

Soliloquio

Soy la escena principal
del teatro de tu vida.
Recorro solitaria a gritos tu cuerpo
para que las palabras en mi boca
ocupen tu mente, tu pluma.

Siempre entro callada
en el escenario de tu vida.
Logro grabarme en tu pecho
al visitar tus contornos,
ocúltame
que me situó en tu espuma.

Sin preguntas te toco,
en mi mente recorre.
¿De qué escalera desciende?
Contesto bien, navegaré en su río
encontraré su piedra y la tallaré
con mi sonrisa,
con sus truenos y dolores,
con los temblores y su fuente de vida.

Soy sola,
individua,
la que te busca de árbol en árbol
vagando por el bosque.
En la Mosquitia te encontré
y bebí tu agua cristalina;
recorrí tus canales naturales
que me condujeron a descubrir tu belleza.

Migración hondureña en tránsito por México: tipos de viajes y estrategias migratorias

Eduardo Torre Cantalapiedra^a

^a Doctor en Estudios de Población. Profesor investigador del Colegio de la Frontera Norte. etorre@colef.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4074-3752>

Recibido: 5 de marzo de 2024

Aceptado: 2 de mayo de 2024

DOI: [10.5377/PDAC.V20I1.18809](https://doi.org/10.5377/PDAC.V20I1.18809)

Resumen

La migración hondureña en tránsito por México incorporó un porcentaje importante de migrantes que, pese a sus características de vulnerabilidad a los riesgos del camino, tuvieron éxito en sus travesías migratorias. Con base en la revisión de la literatura y el trabajo de campo realizado en Tijuana, el objetivo de este trabajo es analizar los tipos de viajes que realizan los migrantes hondureños de manera irregular, o en su caso, con documentos no convencionales para transitar por México, así como examinar las estrategias migratorias de mayor relevancia empleadas en cada uno de ellos para alcanzar su destino migratorio y minimizar los riesgos de las travesías. Los resultados de este trabajo dan cuenta de cinco maneras de transitar por el territorio mexicano en las que se ponen en juego diferentes recursos (personales, institucionales, entre otros) para superar las barreras en el camino y lidiar con los riesgos.

Palabras clave: agencia migrante, barreras migración, vulnerabilidad, migración centroamericana, Honduras

Migration from Honduras to Mexico: types of routes and migration strategies

Abstract

Honduran migration in transit through Mexico incorporated a significant percentage of migrants who, despite their characteristics of vulnerability to the risks along the way, were successful in their migratory journeys. Based on the literature review and field work carried out in Tijuana, the objective of this work is to analyze the types of journeys that Honduran migrants make irregularly, or, where appropriate, with non-conventional documents to transit through Mexico, as well as examine the most relevant migration strategies used in each of them to achieve their migratory destination and minimize the risks of the journeys. The results of this work show five types of journeys through the Mexican territory that involve bringing into play different resources (personal, institutional, among others) to overcome the barriers along the way and deal with the risks.

Keywords: migrant agency, migration barriers, vulnerability, Central American migration, Honduras

1. Introducción

La literatura sobre la migración en tránsito por México hacia Estados Unidos ha dado cuenta y analizado las diversas barreras a la movilidad migratoria que los gobiernos han establecido. En gran medida por presiones de los gobiernos estadounidenses, las autoridades de México han erigido una frontera vertical a lo largo de todo su territorio nacional que hace que los migrantes que pretendan atravesar el país de manera irregular estén expuestos a ser detenidos y deportados desde cualquier punto del país (Cárdenas Alaminos, 2023). Asimismo, el movilizarse de manera clandestina para eludir a las autoridades migratorias incrementa los riesgos del tránsito por México, tanto los de la naturaleza (deshidratación, ahogamientos, accidentes, etc.) como los sociales (robos y asaltos, agresiones sexuales, abandono por parte de los *coyotes*, entre otros), que de materializarse pueden causar pérdidas materiales a los migrantes, daños a su integridad física o incluso la muerte (Willers, 2023).

En este complejo escenario del tránsito migratorio por México, el flujo de migrantes hondureños ha destacado por su magnitud y por tener características individuales (años de escolaridad, edad, recursos económicos para emprender la migración, entre otros), que les hacen especialmente vulnerables durante sus travesías por el territorio mexicano (El COLEF *et al.*, 2020). Esta movilidad a gran escala de personas hondureñas de bajos recursos resulta sorprendente porque existen varios factores que dificultarían su movilidad migratoria: 1) las condiciones de pobreza, las carencias educativas, menor calificación laboral y la situación económica de vivir al día; 2) las barreras generadas por las políticas migratorias de control de los flujos migratorios que inhiben las migraciones (Carling, 2002; Delaunay, 2007); 3) una menor proporción de migrantes en situación irregular en Estados Unidos que Guatemala y El Salvador, por lo que contaría con menos vínculos sociales capaces de facilitar la migración (Reichman, 2013).

Los factores de expulsión en Honduras y de atracción en Estados Unidos, que impulsan a los migrantes a emprender tan peligrosos viajes, no son los únicos aspectos relevantes para explicar el volumen de estos flujos y las características sociodemográficas de los mismos. También es crucial considerar cómo ocurre el tránsito migratorio por el territorio mexicano. El objetivo de este artículo es analizar los tipos de viajes que realizan los migrantes hondureños de manera irregular, o en su caso, con documentos no convencionales para transitar por México, así como examinar las estrategias migratorias de mayor relevancia empleadas en cada uno de ellos para alcanzar su destino migratorio y

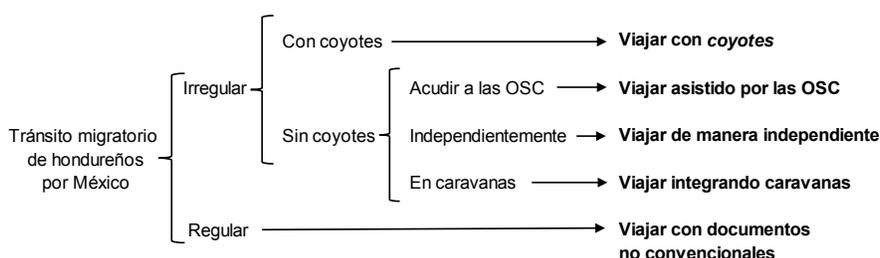
minimizar los riesgos de las travesías. Los migrantes hondureños han desarrollado diferentes estrategias en sus modos de transitar de manera irregular¹ por el país, como la obtención de documentos no convencionales —tarjeta de visitante por razones humanitarias (TVRH) o la residencia permanente tras el reconocimiento de la condición de refugiado—. Estas estrategias les permiten enfrentar las barreras que les dificultan alcanzar sus metas migratorias y, en la medida de lo posible, reducir los riesgos del tránsito migratorio.

2. Metodología

Con base en una revisión exhaustiva de la literatura académica de la última década sobre la migración en tránsito por México —especialmente, la investigación sobre las estrategias migratorias—, y el trabajo de campo realizado en Tijuana entrevistando a 53 migrantes hondureños (hombres y mujeres) entre 2018 y 2022, quienes atravesaron el territorio mexicano con bajos recursos, solos, en pequeños grupos o caravanas, se propone una tipología de formas de migrar por México a quienes tienen dificultades/imposibilitadas las vías convencionales² para migrar de manera segura, ordenada y regular. Asimismo, se analizan las principales estrategias empleadas por los migrantes para alcanzar sus metas migratorias en el menor tiempo posible y reducir los riesgos del tránsito en la medida de lo posible, como expresiones de la agencia migrante (París Pombo, 2017; Silva Hernández, 2019)³.

Tanto los tipos de viaje como las estrategias de los migrantes han sido extensamente analizados por las investigaciones en la materia, empleando datos cualitativos y/o cuantitativos que recuperan la experiencia de personas que han transitado todo el territorio o una parte de este (Yee Quintero & Torre Cantalapiedra, 2016). La tipología de viajes de los migrantes hondureños propuesta recupera y expande los resultados de varios trabajos previos y se nutre del trabajo de campo realizado en Tijuana. Contempla cinco formas de viajar (Figura 1). Por lo tanto, es una tipología que se desarrolla principalmente de manera inductiva a partir de los hallazgos empíricos de trabajos previos y de nuevos datos recabados.

Figura 1. Tipología de viaje de migrantes hondureños en tránsito por México



Fuente: Elaboración propia con base en Sladkova (2013), París Pombo (2017), Torre Cantalapiedra (2022), y el trabajo de campo realizado en Tijuana.

¹ Cabe mencionar que la irregularidad es una condición generada por las legislaciones de los Estados e indeseada por los migrantes.

² Esto no quiere decir que no haya migrantes centroamericanos, aunque en números más reducidos, que obtengan una visa. Esta visa les permite viajar por México de manera más segura o incluso viajar en avión para llegar hasta la frontera norte del país para después cruzar por tierra a Estados Unidos (Sladkova, 2013).

³ En el ámbito del tránsito, la agencia migrante es la capacidad que muestran los migrantes para el logro de su destino migratorio deseado, enfrentando y navegando las políticas migratorias que dificultan la movilidad migratoria de ciertos perfiles de personas, mientras que facilitan o promueven la movilidad de otros.

La mayor parte de los migrantes hondureños se ven obligados a realizar sus trayectos por el territorio mexicano de manera irregular. Por ello, la contratación de *coyotes* es una de las estrategias migratorias más populares entre la población migrante hondureña, pero está restringida a aquellos que son capaces de lograr los recursos para sufragar su alto costo. Entre quienes no hacen uso de *coyotes*, se encuentran a quienes viajan apoyándose en la red de solidaridad con los migrantes de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), aquellos que viajan mostrando sus habilidades para enfrentar el viaje de forma independiente y quienes se movilizan integrando caravanas de migrantes. Una parte reducida de los migrantes hondureños obtienen documentos no convencionales en el país con los que atraviesan libremente por el territorio nacional.

Conviene señalar que a lo largo de sus trayectorias migratorias los migrantes hondureños pueden emplear más de un tipo de viaje. Por ejemplo, uno de los entrevistados, después de intentar cruzar de manera independiente el país en dos ocasiones, decidió quedarse en Tapachula (Chiapas) para obtener una TVRH. Con esta tarjeta transitó hasta la Ciudad de México y luego se incorporó a una de las caravanas de otoño de 2018 para llegar a la ciudad de Tijuana.

A continuación se analizan en profundidad cada tipo de viaje, así como algunas de las características y estrategias que frecuentemente están asociadas a los mismos. Aunque el análisis se centre en los rasgos más frecuentes, no se niega la diversidad que en la práctica existe en cada tipo de viaje.

3. Discusión: tipos de viaje de los migrantes hondureños y sus estrategias

3.1. Viajar con coyotes

La contratación de *coyotes* es una de las estrategias más controvertidas que realizan los migrantes para el logro de sus objetivos migratorios y reducir los riesgos en los caminos. Con base en el flujo de devueltos por autoridades estadounidenses registrados en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México, se observa que entre 2010 y 2019, el uso de *coyotes* de los migrantes hondureños que pasaron menos de un año en Estados Unidos varió considerablemente. En 2012, aproximadamente el 10 % de este flujo empleó los servicios de *coyotaje*, mientras que en 2017 fue alrededor del 70 %. Posteriormente, disminuyó su uso hasta alcanzar un 17.4 % en 2019 (Segob & UPMRIP, 2023). Con datos de esta misma encuesta, se observa que durante esa década los migrantes hondureños recurrieron en menor medida a estos facilitadores del cruce de fronteras que los migrantes salvadoreños y guatemaltecos (El COLEF *et al.*, 2020).

El «contrato» de *coyotaje* implica que el *coyote* facilita el cruce clandestino de fronteras y territorios al migrante a cambio de un precio. Dado el elevado costo de las actividades de *coyotaje* (Izcara Palacios, 2015), hace que sus servicios no sean asequibles para las personas de más bajos recursos. Por lo general, quienes transitan por México con *coyote* tienen mayor nivel de escolaridad y recursos económicos que quienes no acuden a estos facilitadores del cruce de fronteras (Sladkova, 2013; El COLEF *et al.*, 2020). Esto supone que en la práctica muchas de las decisiones relevantes (rutas, transportes, etc.) y tiempos en atravesar el país quedan supeditados al *coyote*. Así, quienes van con *coyotes* raramente reportan ser transportados en los trenes de carga o acuden a los albergues de la sociedad civil. Las rutas y la manera de transportarse son seleccionadas por el *coyote* con la intención de eludir a las autoridades migratorias mexicanas.

La actividad del *coyotaje* es sancionada por las autoridades, que consideran el tráfico de personas como un grave delito e imponen fuertes penas de prisión a quienes realizan esta actividad. Cuando la persona que se compromete a facilitar el cruce de una frontera o territorio no tiene la intención de hacerlo, sino de quedarse con el dinero del migrante o robarle, estamos ante la figura delictiva que la literatura denomina *falso coyote* (Spener, 2009).

La literatura destaca que viajar con *coyotes* tiene sus riesgos específicos: abandonos, secuestros, robos, riesgos de asfixia o accidentes cuando son llevados en camiones, entre otros. Los migrantes

toman ciertas precauciones para minimizar este tipo de riesgos. Por ejemplo, para reducir la posibilidad de contratar personas que puedan robarles, secuestrarlos u exponerlos a mayores riesgos, o que tengan poca experiencia en el negocio y puedan abandonarlos, los migrantes hacen uso de sus redes sociales para escoger aquellos que cuentan con un mayor prestigio y reputación en la comunidad (Torre Cantalapiedra & Hernández Campos, 2021).

3.2. Viajar apoyándose en la red asistencial

Distribuidos a lo largo de las principales rutas migratorias, se ha establecido una red de 103 albergues y comedores de las organizaciones religiosas y laicas. Estos lugares brindan principalmente asistencia a los migrantes en tránsito y aquellos devueltos a México (Conapo, 2023). En particular, los albergues han sido considerados clave para que los migrantes logren reponer fuerzas, pues en estos reciben alimentos y hospedaje, así como servicios de salud, asistencia jurídica, información sobre el camino, entre otros tipos de apoyo (París Pombo, 2017).

Una parte de la población hondureña de bajos recursos realiza su recorrido hacia el norte recurriendo con mayor o menor frecuencia a la red de albergues (Gómez Navarro, 2020). Al mismo tiempo hacen uso de otras estrategias al alcance de su bajo presupuesto para lograr el éxito de propósitos migratorios. Una de las estrategias más destacadas ha sido viajar en el tren de carga, conocido como La Bestia. El problema estriba en los riesgos que esta forma de viajar conlleva: primero, al subirse y bajar de los trenes, así como al ir encaramados en los mismos, los migrantes están gravemente expuestos a sufrir caídas y golpes, que puede ocasionarles heridas, hematomas, amputaciones o incluso la muerte. Segundo, al viajar en los trenes y en sus inmediaciones están altamente expuestos al crimen organizado que conoce de antemano que migrantes vulnerables se encontrarán en estos espacios (Basok *et al.*, 2016). Otro problema de seguridad en este tipo de viajes es que las inmediaciones de los albergues que atienden a los migrantes han atraído a la criminalidad que se lucra de ellos (Merlín-Escorza *et al.*, 2021).

El acompañamiento es otra de las estrategias a las que recurren los migrantes, por considerar a los mismos como un apoyo fundamental en términos de recursos materiales (comida y dinero) e inmateriales (apoyo emocional), conocimientos u experiencia sobre las rutas, así como en términos de la protección que puedan ofrecer (Parrini-Roses & Flores-Pérez, 2018).

3.3. Viajar de manera independiente

Se hace referencia a los migrantes que solos o en pequeños grupos atraviesan el país sin coyotes y sin acudir a una red de solidaridad. La población migrante que viaja de esta manera ha sido menos estudiada en la literatura especializada en el tránsito migratorio. Esto se debe a que muchas de las investigaciones se han centrado en los migrantes que acuden a los albergues y en los migrantes que han contratado coyotes para atravesar el país.

Al igual que quienes se movilizan con el apoyo de las redes asistenciales, quienes van de manera independiente son migrantes con menores recursos que aquellos que contratan *coyote*. Por lo tanto, deben emplear diversas estrategias, como viajar en trenes de carga —aunque no tanto como los que viajan acudiendo a los albergues— (Torre Cantalapiedra, 2022), dormir a la intemperie, buscar alojamientos económicos, o más recientemente, conformando campamentos de migrantes. La literatura refiere que algunas mujeres migran tratando de evitar los albergues y se hospedan en acomodaciones económicas (como hoteles pequeños o casas de huéspedes), porque las hace sentir más seguras durante su tránsito (Díaz Prieto & Kuhner, 2014).

3.4. Viajar en caravanas

Las caravanas que han partido de Honduras desde otoño de 2018 han permitido la movilidad de personas de bajos recursos —especialmente, aquellas que carecen de los recursos para pagar servicios de *coyotaje*—, que apreciaron en este tipo de marchas la posibilidad de transitar por México con la protección que confiere viajar en grupos amplios de personas (Izcara Palacios, 2021). Varios de los integrantes de caravanas entrevistados en Tijuana, que habían tenido experiencias migratorias previas, aseguraban que el viaje en caravanas había sido muy seguro en comparación con las travesías anteriores en donde fueron víctimas de la criminalidad en el territorio mexicano.

Dos de las características distintivas de la mayoría de las caravanas fueron la visibilidad durante el tránsito de los migrantes y la manera en que se desplazaban por el territorio mexicano, realizando grandes recorridos a pie en los márgenes de la carretera y buscando aventones de camiones, trailers y otros vehículos.

A medida que el fenómeno de las caravanas ha ido madurando, con más de una treintena de caravanas tratando de cruzar el territorio mexicano, son más perceptibles algunos de los alcances y limitaciones de esta forma de movilidad. Por ejemplo, se ha observado que el éxito de estas marchas como forma de movilidad ha diferido significativamente; algunas han logrado atravesar el territorio mexicano con relativa facilidad, mientras que otras han sido duramente reprimidas por las autoridades mexicanas⁴. Ejemplo de ambos extremos fue el recibimiento contrastante de las caravanas que partieron de San Pedro Sula y llegaron a México en enero de 2019 y enero de 2020. Mientras que a la caravana de 2019 se le otorgó la TVRH y se le permitió el libre tránsito, las de 2020 fueron reprimidas severamente por las autoridades mexicanas, quienes utilizaron diversos medios de fuerza para dispersarlas y detener a sus integrantes.

A lo largo de los años varias caravanas se formaron en la ciudad de Tapachula (Chiapas) con el objetivo de llegar hasta la Ciudad de México, esto lo hacían por las dificultades que muchos migrantes encontraron para transitar solos o en pequeños grupos de manera irregular o para obtener documentos no convencionales que les permitan el libre tránsito.

3.5. Viajar con documentos no convencionales

Al llegar a la frontera sur de México, la mayoría de los migrantes hondureños no dispusieron de un documento migratorio convencional (por ejemplo, visa de turismo) para transitar libremente por el territorio mexicano. En esta situación, a parte de las alternativas de cruce irregular y sus implicaciones —en términos de estar expuestos a las deportaciones y a los riesgos del tránsito—, algunos migrantes aguardaron en ciudades del sur de México para obtener documentos no convencionales que les permitieran atravesar el país sin ser detenidos por las autoridades mexicanas.

Desde los cambios legislativos en materia migratoria y de refugiados en 2011, existen dos documentos que los migrantes pueden solicitar y recibir si cumplen con ciertos requisitos establecidos legalmente: la residencia permanente por el reconocimiento de la condición de refugiado ante la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y la TVRH ante el Instituto Nacional de Migración (INM). Tanto la residencia permanente legal (que tiene una vigencia indefinida) como la TVRH (que tiene una vigencia de un año y prorrogable bajo ciertas circunstancias) permiten la libre movilidad por el territorio mexicano.

⁴ Esto último no siempre significó el final del camino para los integrantes de estas marchas, quienes pudieron proseguir sus caminos de manera individual.

Lograr este tipo de documentos requiere invertir mucho tiempo, sobre todo si se opta por solicitar la condición de refugiado. Por esta razón no se trata de una vía muy deseable para la mayoría de los migrantes. No obstante, a pesar de las dificultades y riesgos del tránsito, así como las facilidades que puedan existir en ciertos momentos para obtener este tipo de documentos, un número creciente de migrantes está optando por solicitarlos.

Aunque no se puede saber con exactitud cuántas personas emplearon esta estrategia⁵, las cifras de reconocimientos de la condición de refugiado y las de entrega de las TVRH permiten tener un límite superior sobre su uso. Entre 2013 y febrero de 2024, la COMAR reconoció positivamente como refugiados a 57 756 solicitantes hondureños y 2853 recibieron la protección complementaria —con el reconocimiento de este instrumento subsidiario también obtienen la residencia permanente en el país— (COMAR, 2024). Además, aproximadamente 100 000 hondureños recibieron una TVRH entre 2014 y 2023 (UPMRIP & Segob, 2024). En ambos casos, las cifras de emisión anual de estos documentos pasaron de contarse por centenares a decenas de miles, dando cuenta de un auge muy importante del interés de los migrantes hondureños por obtener estos documentos ya sea para establecerse en México o transitar por el territorio mexicano.

Tanto en trabajos académicos como en la prensa, se muestra que una vez que los migrantes obtienen cierto tipo de documentos, pueden acceder a autobuses y otros medios de transporte más seguros que les permiten atravesar el país. Pese a lograr estos documentos, algunos de los migrantes que carecen de los recursos para pagar boletos se quedan a trabajar en México para lograr ahorrar el dinero necesario para el viaje; otros emplean estrategias como unirse a caravanas o utilizar los trenes de carga. Además, durante el tiempo que aguardan para tramitar los documentos, los migrantes deben obtener los medios de subsistencia (trabajo, alojamiento, etc.) en ciudades cuyas condiciones de inseguridad, falta de empleo y carencia de servicios implican que las estancias de los migrantes sean altamente precarias (Fernández Casanueva & Juárez Paulín, 2019).

Entre los entrevistados en Tijuana, se observó que aquellos que obtuvieron documentos no convencionales en el sur del país para atravesar México, también emplearon esa misma estrategia para ganar acceso a Estados Unidos. Es decir, se quedaron en las ciudades fronterizas del norte de México a la espera de solicitar asilo u otras formas de protección internacional ante las autoridades estadounidenses. Esto supuso que las estancias en México de estas personas se prolongaran considerablemente.

4. Conclusiones

En suma, el análisis realizado da cuenta de cómo diversos perfiles de personas de bajos recursos se movilizan migratoriamente pese a los diferentes factores que podrían desincentivar su movilidad: falta de recursos, barreras de las políticas migratorias y riesgos en el camino. Para entender sus movilizaciones migratorias, resulta clave dar cuenta de las capacidades que muestran para superar los obstáculos que erigen las políticas migratorias de contención, así como reducir los riesgos que encuentran en sus travesías.

Más allá de viajar pagando *coyotes* como estrategia para el logro de sus metas migratorias, los migrantes hondureños emplean diversas estrategias que les permiten atravesar el territorio aun con muy pocos recursos. Viajar apoyándose en los albergues y comedores gestionados por las OSC es una estrategia favorable. Sin embargo, cierta evidencia apunta a que son mayoría los migrantes que viajan de manera independiente (sin contratar *coyotes* o acudir a la red asistencial), que emplean trenes y otros transportes, van a pie, se acomodan en lugares económicos, y duermen a la intemperie, enfrentando solos los riesgos en el camino (Torre, 2022).

⁵ No todos quienes la obtienen emplean este documento para transitar. Asimismo, hay que tener en cuenta que parte de quienes obtuvieron una TVRH, posteriormente cambian de estatus al obtener el reconocimiento de la condición de refugiado, pues pasaría a tener la residencia permanente legal.

Quienes logran documentos no convencionales en el sur de México o en la Ciudad de México, gozan de seguridad jurídica para atravesar el territorio mexicano libremente, pero puede ser una de las opciones menos preferibles para muchos porque requiere invertir varias semanas, incluso meses o años, para lograr los documentos. Por su parte, las caravanas de migrantes unas veces fueron útiles para lograr movilizarse, pero otras veces fueron menos operativas al ser reprimidas por las autoridades migratorias mexicanas.

A pesar de que muchas de las estrategias migratorias se desarrollan con la intención de reducir los riesgos en el camino, ninguno de estos tipos de viajes está exento de sufrir percances. Las condiciones de vida en Honduras y la promesa de una vida mejor en Estados Unidos hacen que los migrantes hondureños estén más dispuestos a enfrentar los riesgos del tránsito (Izcara Palacios, 2015). En cualquier caso, se podría argumentar que los viajes que exponen a mayores riesgos son aquellos en los cuales los migrantes, que buscan pasar desapercibidos de las autoridades migratorias, se vuelven más visibles para el crimen organizado y se exponen más a los riesgos de la naturaleza. En este sentido, los viajes más arriesgados serían los de aquellos que viajan de manera independiente y asistidos por los albergues, ya que estos toman en mayor medida los transportes más peligrosos, asumen riesgos en los caminos con tal de eludir a las autoridades y su forma de transitar les visibiliza ante el crimen organizado. Por su parte, aunque los migrantes emplean *coyotes* con la intención de reducir las vicisitudes adversas en el camino, enfrentan riesgos específicos en esta clase de viajes; por ejemplo, pueden ser abandonados por los *coyotes* en lugares donde su vida e integridad física corren peligro o ser víctimas de delitos como la trata de personas.

Los viajes más seguros por el territorio mexicano serían los de aquellos que obtienen documentos migratorios no convencionales para transitar, pues accederían a los medios de transporte más seguros y no tendrían que realizar riesgosas acciones para eludir los controles migratorios; además, tendrían mayor facilidad para invisibilizarse ante el crimen organizado. Sin embargo, las personas deben lograr los medios para su subsistencia en ciudades del sur del país, en muchas ocasiones en situaciones de infravivienda y riesgos. Por su parte, las caravanas habrían constituido una nueva forma de evitar diversos riesgos en el camino, aunque no necesariamente eluden otros reportados en el caso de algunas de las caravanas (secuestros masivos, violencia al interior de las caravanas, entre otros).

En cualquier caso, tanto la modalidad de viaje en caravanas como la obtención de documentación no convencional —ambas formas de viajar son relativamente nuevas en el panorama del tránsito— permiten a las personas que no viajaban, por temor a los riesgos del tránsito, tener la posibilidad de hacerlo de una forma diferente; por lo tanto, incrementando la incorporación de población migrante vulnerable a los flujos migratorios en tránsito.

5. Referencias bibliográficas

- BASOK, T., BÉLANGER, D., ROJAS WIESNER, M. L., & CANDIZ, G. (2016). *Rethinking Transit Migration: Precarity, Mobility, and Self-Making in Mexico*. New York: Springer.
- CÁRDENAS ALAMINOS, N. (2023). La militarización de la política de disuasión migratoria en México. *Estudios Fronterizos*, 24.
- CARLING, J. (2002). Migration in the Age of Involuntary Immobility: Theoretical Reflections and Cape Verdean Experiences, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28(1), pp. 5-42.
- COMAR (2024). *La COMAR en números. Febrero de 2024*. <https://www.gob.mx/comar/articulos/la-comar-en-numeros-359317>
- CONAPO (2023). *Albergues para migrantes en México*.
- DELAUNAY, D. (2007). Relaciones entre pobreza, migración y movilidad: dimensiones territorial y contextual. *Notas de Población*, (84), pp. 87-130.

- DÍAZ PRIETO, G., & KUHNER, G. (2014). *Un viaje sin rastros. Mujeres migrantes que transitan por México en situación irregular*. México: Cámara de Diputados, LXII Legislatura, Consejo Editorial, Cámara de Diputados, Imumi.
- EL COLEF, Segob/UPMRIP, Segob/Conapo, SRE, STPS, Conapred, & Sedesol (2020). Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México. Informe anual de resultados 2019. EL COLEF, Tijuana.
- FERNÁNDEZ CASANUEVA, C., & JUÁREZ PAULÍN, A. (2019). El punto más al sur y el punto más al norte: Tapachula y Tijuana como ciudades fronterizas escenarios de inmovilidades forzadas de migrantes, desplazados internos, solicitantes de refugio y deportados. *Península*, 14(2), pp. 155-174.
- GÓMEZ NAVARRO L. Y. (2020). El desasosiego llamado México. Personas no nacidas en México, en tránsito dentro de México, hacia Estados Unidos y otros países. En *Migraciones en México: fronteras, omisiones y transgresiones* (pp. 19-37). REDODEM.
- IZCARA PALACIOS, S. P. (2015). Los transmigrantes centroamericanos en México. *Latin American Research Review*, 50(4), pp. 49-68.
- IZCARA PALACIOS, S. P. (2021). Las caravanas de migrantes, las economías de tráfico humano y el trabajo excedente. *Andamios*, 18(5).
- MERLÍN-ESCORZA C. E., DAVIDS T., & SCHAPENDONK J. (2021). Sheltering as a Destabilizing and Perpetuating Practice in the Migration Management Architecture in Mexico. *Third World Quarterly*, 42(1), pp. 105-22.
- PARÍS POMBO M. D. (2017). *Violencias y migraciones centroamericanas en México*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- PARRINI-ROSES, R., & FLORES-PÉREZ, E. (2018). El mapa son los otros: narrativas del viaje de migrantes centroamericanos en la frontera sur de México. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (61), pp. 71-90.
- REICHMAN, D. (2013). Honduras: The Perils of Remittance Dependence and Cladestine Migration.
- SEGOB, & UPMRIP (2023). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México. Indicadores históricos (2004-2020)*.
- SILVA HERNÁNDEZ, A. (2019). *El adolescente no acompañado: estrategias de movilidad en el corredor Centroamérica-México-Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Baja California.
- SLADKOVA, J. (2013). Stratification of Undocumented Migrant Journeys: Honduran Case. *International Migration*, 54(1), pp. 84-99.
- SPENER, D. (2009) *Clandestine Crossings: Migrants and Coyotes on the Texas-Mexico Border*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- TORRE CANTALAPIEDRA, E. (2022). Typology of the Honduran Migrant Men Journeys in Transit Through Mexico. *Population Review*, 61(2), pp. 55-75. <https://doi.org/10.1353/prv.2022.0007>
- TORRE CANTALAPIEDRA, E., & HERNÁNDEZ CAMPOS, C. M. (2021). El coyotaje y sus discursos contrapuestos: el rol del coyote en los robos y abandonos a migrantes. *Sociológica*, 104(36), pp. 43-77. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1687>
- UPMRIP, & Segob (2024). *Boletín estadístico anual*.
- WILLERS, S. (2023). They don't care about people; they only care about the money: the effects of border enforcement, commodification, and migration industries on the mobility of migrants in transit through Mexico. *Frontiers in Sociology*, 8, pp. 1-12.
- YEE QUINTERO, J. C., & TORRE CANTALAPIEDRA, E. (2016). Lidiando con la frontera vertical: estrategias migratorias de los hondureños en tránsito por México. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, xxiv (47), pp. 97-114.